



El chocolate del loro

No voy a hacer demagogia, no voy a decir que los parlamentarios regionales cometan fraude alguno por cobrar varios cientos de miles al mes por estar la mayoría del año de vacaciones. Tampoco es cosa de mentar aquí a Mariano Rubio y sus amigos, Jaime Soto y compañía, todos propietarios de fincas en Castilla-La Mancha, a los que además de ser ricos se les mete dinero en el bolsillo vía asociaciones recreativas culturales o lo que sea, que pueden mentir al parlamento nacional para, dicen ellos, defender el sistema financiero. No seré yo de los que digan o piensen que fundamentalmente defienden su propio sistema financiero, eso que dicen desconocer cómo está.

No atribuiré yo a cosa distinta de la casualidad el que la idea de instalar un campo de tiro entre las provincias de Toledo y Ciudad Real pase, como entre puntillas, por entre las grandes fincas de los grandes ricos y vaya a caer fundamentalmente en un pueblo de 500 habitantes que bastante tienen con que sean sólo unos pocos los que cada año vayan a buscarse la vida fuera de su hábitat. ¿Sí existe la casualidad? permutamos dos por uno y nuestra nueva conciencia de nuevos ricos o de gentes que queremos ser nuevos ricos se queda tranquila.

No se trata aquí de hablar de decenas, cientos, de millones de pesetas para las Cámaras de Comercio —¿Qué es eso?— para que organicen cursillos. Más dinero en subvenciones de lo que recibe la Universidad de Castilla-La Mancha. No voy a hacer demagogia y por lo tanto no voy a hablar de esas cosas, ni de los cientos de millones de pesetas que se han destinado a un pabellón para la Expo 92 que se empeñan en vender como innovador —arquitectónicamente hablando— cuando saben perfectamente que se trata de un plagio —aunque no sea malo— de lo que hicieron los árabes hace unos cuantos siglos.

Demagogia es mentar aquí los miles de millones de pesetas que el Ministerio de Defensa ha gastado en Los Yébenes, en la finca de los Quintos de Mora, para hacer un refugio antinuclear que des-



Pabellón de Castilla-La Mancha en la Expo 92.

- **ES DEMAGOGIA HABLAR DE LOS MILES DE MILLONES QUE COSTO EL INSERVIBLE REFUGIO ANTINUCLEAR.**

- **NO SE TRATA DE HABLAR DE QUE LAS CAMARAS DE COMERCIO ESTEN MAS SUBVENCIONADAS QUE LA UNIVERSIDAD.**

- **LOS DESEMPLEADOS, SI QUIEREN DIVERTIRSE, QUE VEAN EL PRECIO JUSTO.**



El Parlamento regional ya se ha ido

pues se decide no darle utilidad alguna. Y si a alguien se le ocurre hacer demagogia lo declaramos secreto de Estado, después de todo en un presupuesto de varios billones de pesetas el asunto no pasa de ser «el chocolate del loro».

Como es el chocolate del loro hablar de los altos sueldos de los altos cargos. Hay que pagar bien para que no se vayan a la empresa privada. Es demagogia decir que en el 99,5 por 100 de los casos la empresa privada pasa de poner sus ojos en tan privilegiadas cabezas y que del 0,5 por 100 restante, en un 90 por 100 de las ocasiones lo ponen por las influencias con que puedan contar. (Véase que dejó una salida para quien de verdad valga, que se apunte el que quiera.)

A estas alturas del escrito tengo tentación de volver a hacer referencia al alto sueldo que cobran los parlamentarios regionales, por estar la mayor parte del año de vacaciones sin controlar